

# Trabajo

PERIÓDICO  
SOCIALISTA

Año II :: Se publica los domingos :: Aguilas, 24 de Julio de 1932 :: Redacción: Aranda, 17 - bajo :: Precio 15 cts. :: Núm. 40

## Nuestra solidaridad con el último manifiesto de la U. G. T. ¡¡Pobre Don Pelayo!!

Como nuestra obligación es solidarizarnos con todo lo que emane dinámicamente de las dos potencias, Unión General de Trabajadores y Partido Socialista Obrero Español, se nos brinda una ocasión en que poder emitir nuestro juicio con respecto al significado del manifiesto últimamente lanzado a la opinión pública, por el cual se da a conocer con la mayor responsabilidad de la obra, la posición de nuestro ideario político.

Los partidos de la derecha, burgueses y reaccionarios, ven que el citado manifiesto descubre, para los socialistas, una situación bastante grave y hartamente divergente de lo que debe de ser la política en los actuales momentos; pero el contenido del texto nacido a la luz pública, no es otra cosa que una réplica a quienes, hartos de insultar, apelan a restarle honor y prestigio a una obra hecha por los trabajadores, así como también el demostrar a España entera la labor que han hecho y son capaces de hacer por el bien de la República, ambos organismos.

No valen emplear procedimientos tan sistemáticos como los que emplean las huestes burguesas, para dirigir todas esas censuras que tergiversan la finalidad del dicho manifiesto, por cuanto hay que reconocer que, tanto el Partido Socialista como su aliada la Unión General de Trabajadores, son en estos momentos decisivos para España y, conjuntamente para la República, sus más firmes y prestigiosos defensores.

Pero... ¿es que creen que no tenemos derecho los trabajadores a salir al paso de calumnias insidiosas, hechas por hombres que toda su historia la tienen mancillada por delitos de alta traición? ¿Es que debemos consentir nosotros, los Socialistas, que un caudillo que ostenta una representación mezquina, compuesta toda ella por gente burguesa y caciques de la Monarquía derrocada, que vengan ahora a insultar la gran obra de paz y de amor que está haciendo el Partido Socialista?

¡No! Y lo afirmamos, valiéndonos siempre de la rectitud acrisolada en el cumplimiento de nuestro deber.

Quieranlo o no nuestros más encarnizados enemigos, la fuerza del Socialismo es la única capaz de efectuar la transformación de España. Podríamos demostrarlo por muchas razones, porque para ello nos hemos sacrificado y aún continuamos en el camino del sacrificio; es más, en los momentos presentes, contamos con la mayor fuerza numérica del país, y, no hay razón ni causa alguna justificada para apartarnos, así caprichosamente, porque lo quiera ese Caudillo apostrofador, a dejar de prestar una colaboración a España en la empresa de hacer la revolución social.

La tribuna, cuando se emplea para insultar y calumniar, constituye un delito de traición innegable, y la República, régimen que se ha impuesto el pueblo trabajador para no ser más sacrificado, no debe ni puede amparar a quienes son sus traidores, sus derroadores y los futuros y deseosos de implantar una Dictadura.

Nos solidarizamos con el manifiesto socialista, no porque seamos afechos a esta idea, sino porque comprendemos que, el susodicho manifiesto, coloca a una altura inconmensurable la labor realizada por nuestros hombres y refleja con una clara visión el momento político español y el porvenir de la República Española.

El discurso pronunciado por el líder radical en Zaragoza, es innegable que produjo un efecto contrario en la opinión, catastrófico para las fuerzas que cooperaron al advenimiento de la República; aplaudido por las fuerzas reaccionarias, capitalistas emboscados, que ven en sus palabras la trinchera donde parapetarse para dar cima a sus odios y venganzas contra esos *infelices* proletarios que tratan de hundir el imperio capitalista, o darle el último soplo que lo derrumbe, ya que en esta situación se encuentra.

Nos acusa el señor Lerroux, de que algunos de nuestros camaradas, representantes del Poder en los pueblos, han provocado no pocos conflictos. Esto que no deja de tener más alcance que la gravedad de una acusación sin fundamento hecha por un jefe político de la altura de Don Ale, es falso a todas luces por no ser concreto, pues no debe ignorar lo que pasa con aquellos de su partido que ocupan idénticos cargos a los acusados. Nosotros podríamos indicarle algunos datos interesantes que lo demuestren, referidos a gentes que no militan en nuestro campo. Hay alcalde lerrouxista, que contra el criterio de los componentes de un concejo, mantiene fuera de toda legalidad los nombramientos interinos que hizo en 14 de Abril. Hay jueces municipales que se ampararon en el apoyo obrero para ocupar el cargo y luego descaradamente y con fines políticos lo boicotean. Hay otros que manejan el presupuesto municipal a su antojo como si se tratase de una simple cuenta familiar; otros muchos se ponen de parte de los patronos que combatieron antes, con evidente perjuicio de la clase trabajadora que los llevó a los puestos que hoy ocupan, y tantos muchos que dejaron de cumplir lo que prometieron, que no aparece por parte alguna.

Todo ello demuestra que *«en todas partes cuecen habas»* y las calderadas de las huestes del Imperator, llegan hasta la misma boca de la vasija.

Presentar a los que ayudaron a la propaganda electoral como unos predicadores de utopías, sobre ser insensato es poco honrado, pues lo decente hubiera sido denunciar ante el pueblo en aquel preciso instante lo peligroso y falso de aquellas predi-

cas, pero no jesuíticamente callarse por convenir así a sus apetitos y presentarse ahora como delatores de los que con más fe que ellos, trabajaron para derrumbar la podredumbre que nos encenagaba y servir en estos momentos de refocilamiento de las derechas.

Ignoramos si Don Ale habrá elegido también a Zaragoza como Covadonga para empezar a combatir al Socialismo, pero si así fuese, qué importa; Molina de Segura en nuestra provincia fué la Covadonga Gil Roblista, Lorca lo fué Melquiadista... ¡¡Cuánto Don Pelayo!! Este nombre trae a mi memoria el de un sabio maestro que moldeaba mi pobre inteligencia allá por mis años juveniles. D. Pelayo (así le llamábamos) era muy dado a las máximas, anécdotas o sucedidos que sirvieran de consejo. Aún recuerdo una que viene como anillo al dedo en este caso; decía así:

«Cuando seáis mayores y os incorporeis al ritmo de esto que han dado por llamar vida, algunos de vosotros intervendréis en la vida pública, debéis huir los que tal hagáis, de seguir a las personas por su historia o doctrina de la que se llamen creador— Los hombres cambian y las doctrinas hijas suyas siempre las amoldará a la posición que ocupe para seguir explotando la voluntad de los incautos o coincidentes hoy y antes encarnizado enemigo que se unen al conjuro del conservadurismo y la reacción—los años hacen cambiar a los hombres y éstos a sus ideas resultando con ello ser una utopía lo predicado en sus años mozos y los hechos de su vejez—seguid siempre el estudio de los ideales puros más aún de aquellas doctrinas que tengan carácter universal que fueron combatidas, modificadas y perfeccionadas por hombres de todas las razas y de todos los idiomas—de aquellos que no aspiren como bien supremo el de un recinto determinado—sino de los que jamás cierren sus brazos acogedores símbolo de la inexistencia de fronteras y de una justicia social.»

Acordándome de estos consejos, he vuelto a leer el discurso del jefe radical y en mi mente se agolpan las visiones de tres realidades. Los años juveniles de Lerroux, allá por el año 1906. Las luchas encarnizadas y frecuentes en las calles de Barcelona entre sus partidarios, llamados jóvenes *bárbaros* y los del requeté jaimista y el gesto seguro de aquel mi maestro, de pequeña estatura, casi jorobado, de ojos chicos y en los que se asomaba toda su alma cuando educaba inteligencias futuras y que se llamaba DON PELAYO.

O. de dos Rius

Diego Rodríguez Molina

Depositario de la Cerveza

“Moritz” S. A.

### BAR ALHAMBRA

En este popular establecimiento, además de tomarse el mejor Café de la provincia, y licores de acreditadas marcas, se entera uno de las últimas noticias de todo el mundo, merced a la potente Radiola que tiene instalada dicho establecimiento.

Siempre BAR ALHAMBRA

